

UMBERTO JARA ASÍ NOS ROBARON

Corrupción, estafas y mentiras
en el fútbol peruano



Planeta

Así nos robaron

CORRUPCIÓN, ESTAFAS Y MENTIRAS
EN EL FÚTBOL PERUANO

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal).

Así NOS ROBARON

© 2019, Umberto Jara

Diseño de portada: Departamento de diseño de Editorial Planeta Perú

Fotografía de portada: Giancarlo Ávila

Diseño de interiores: B-MAD

Retoque fotográfico: Romeo Vargas

Asistente: Lenin Díaz

Impreso en Quad/Graphics Perú S.A.

Av. Los Frutales 344, Ate.

Lima – Perú, junio 2019

UMBERTO JARA

ASÍ NOS ROBARON

CORRUPCIÓN, ESTAFAS Y MENTIRAS
EN EL FÚTBOL PERUANO

ÍNDICE

Así nos robaron

1 El invento de la contaminación cruzada	9
2 El presidente y el capitán	31
3 El cardenal y sus monaguillos	43
4 Cómo no te voy a robar	57
5 El tráfico de influencias y la ley oviedo	79

En las páginas siguientes, el lector descubrirá con la misma perplejidad del autor las historias ocultas que ocurren en el fútbol peruano. Lo penoso es que en lugar de goles, cantos y aplausos, se narran episodios que corresponden a páginas ajenas al fútbol.

Habíamos logrado volver a un Mundial después de casi cuatro décadas. Habíamos convertido la amargura en felicidad. Habíamos culminado, por fin, la larga marcha por el desierto de las frustraciones. Como recompensa a tantos padecimientos se logró una hermosa victoria en las tribunas: los hinchas peruanos se consagraron como la Mejor hinchada del Mundial Rusia 2018.

Sin embargo, esa alegría se vio ensombrecida por episodios oscuros que esta investigación, paciente y laboriosa, pone al descubierto. Estas páginas dejan registro de sucesos increíbles e indignantes. Al lector, al hincha, le toca la lectura. Y, al final, ojalá arribemos a la misma conclusión: es necesario entender que los logros futbolísticos no se defienden únicamente en los estadios sino fuera de ellos. Es una obligación de todos conocer lo que ocurre entre las sombras, dejar de lado la actitud pasiva y controlar a quienes manchan la alegría del quehacer deportivo.

1

EL INVENTO DE LA CONTAMINACIÓN CRUZADA

La rocambolesca historia del residuo de un mate de coca que contaminó indirectamente al futbolista Paolo Guerrero fue un largo episodio que perturbó notoriamente la participación del seleccionado peruano en el Mundial Rusia 2018. Lo que debía ser una fiesta deportiva tan esperada por los peruanos durante treinta y seis años, se vio tiznada por una teoría sin sustento que se terminó llamando “contaminación cruzada”. El capitán de la selección peruana, su madre Petronila Gonzales —su popularidad la llevó a ser conocida como doña Peta— y abogados sin mayores escrúpulos se empeñaron en instalar una teoría absurda. Desde un inicio existieron indicios, hechos, pruebas y testimonios que contradecían la tesis del jugador. Asimismo, la ciencia médica sólidamente derrumbaba la risible hipótesis según la cual Paolo Guerrero, el día 3 de octubre del 2017, en el segundo piso del Swissôtel de San Isidro, al recibir unas visitas, había pedido y consumido una taza con una infusión de anís, bebida que le fue servida en una jarra que, previamente, había contenido mate de coca. Según esta teoría, los negligentes mozos del hotel no habían cumplido con lavar la jarra y al volcar en ella el agua con anís, terminaron sirviéndole al futbolista una bebida contaminada con mate de coca. Este hecho dio lugar, según esa tesis, a que dos días después, en el examen antidoping al que fue sometido tras jugar el partido Argentina vs. Perú, el resultado mostrase la presencia en su orina de benzoilecgonina, el principal metabolito de la cocaína.

Si dejamos por un momento los aspectos médicos y nos detenemos

en los hechos en sí, la teoría fabricada por el jugador y su entorno careció desde un inicio de solidez. Nunca acreditó el consumo de anís, no hay una orden ni un recibo de pago que muestre tal hecho. Puso como testigos a dos amigos suyos. No presentó ninguna prueba sobre la existencia de la jarra contaminada. No acreditó si, efectivamente, el Swissôtel había incumplido o no con sus protocolos de limpieza y atención. Sin prueba alguna acusó a un hotel que integra una prestigiosa cadena europea; acusó a los mozos y acusó a la nutricionista de la selección. Si cualquier ciudadano hubiese actuado de esta manera, no solamente su teoría habría sido descartada de plano sino que habría tenido que afrontar acciones legales. ¿Por qué Paolo Guerrero pudo actuar con tanta arbitrariedad e instalar en la opinión pública su teoría de la contaminación cruzada?

Por una razón cuestionable: abusó de su condición de ídolo popular y creyó que podía ubicarse por encima de todo y que la versión que él diese tenía que ser respaldada con el mismo énfasis con que se aplauden sus goles. El anuncio de que el doping era positivo se conoció el 3 de noviembre del 2017, y en esos meses previos al Mundial Rusia 2018 aquel que osara esbozar una pequeña pregunta inquisitoria o una mínima crítica contra el capitán de la selección peruana, José Paolo Guerrero Gonzales, estaba destinado al patíbulo de los insultos y el repudio. En esos meses, la exaltación de los hinchas era inmensa: el Perú volvía a un mundial luego de dolorosos treinta y seis años de ausencia, logro en el cual el capitán y goleador de la selección peruana tuvo un aporte inmenso en goles, entrega y coraje. Era el máximo ídolo popular peruano y él aprovechó una ley que no está escrita pero existe: a los ídolos paganos se les debe honrar sin pensar ni preguntar.

En lugar de comportarse como un ídolo sensato, obligado a honrar ese sitio con un comportamiento adecuado y ejemplar, Paolo Guerrero, junto con su progenitora doña Peta y la asesoría de abogados rapaces, se sintió autorizado a imponer su voluntad. Madre e hijo prendieron una hoguera para lanzar allí a quien se atreviese a discutir la santa versión del inocente anís contaminado con unas gotas de mate de coca. No hubo medio de comunicación que se animara —más aún en un país en el que los medios de comunicación tienen “valentía selectiva”— a difundir una línea, una frase, una imagen que, al menos, dejara constancia a futuro de que la versión del futbolista era insostenible porque, como veremos más

adelante, la ciencia descartaba la absurda teoría. Asustados por el cadalso levantado para ajusticiar a quien se atreviese a traicionar al símbolo de la patria goleadora, los medios de comunicación acompañaron a Guerrero a instalar ante el país la teoría de la contaminación cruzada por negligencia de los mozos de un hotel. Hay quienes creen que los goles están por encima de los valores.

Para ejercer el maquiavelismo se necesita una aguda inteligencia. Y fue la ausencia de ese requisito lo que impidió a Guerrero y su corte analizar que existían elementos que terminarían contradiciendo la jocosa contaminación cruzada: no tenían una sola prueba, tan solo existía el dicho del futbolista; no pensaron que el Tribunal Arbitral du Sport (TAS) convocaría la opinión de sólidos expertos; no se les pasó por la cabeza que existen estudios científicos capaces de determinar la medición de benzoilecgonina según la cantidad de mate coca consumido.

A la larga, y así ocurrió, era imposible que Guerrero y su entorno pudiesen convencer a un tribunal deportivo internacional de la disparatada tesis que habían construido. En nuestro medio, ¿quién era un obligado principal para investigar, analizar y encontrar mínimas certezas?, ¿quién debía, al menos, dejar constancia de una mínima duda a resolver a futuro, cuando pasara el silencio impuesto en el reinado de Paolo Guerrero? Sin duda el periodismo. Sin embargo, en el Perú, el periodismo en general es un género tan curioso que no investiga, algo así como un maratonista sin piernas insistiendo en llamarse maratonista. Tampoco les interesa a las empresas que sus periodistas investiguen, curiosa prohibición que acompañan con lamentos por sus bajas ventas, sus alicaídos ratings. En rigor, el periodismo peruano sigue la huella que trazan las redes sociales. De ese modo, no es de extrañar que en el tiempo en que Paolo Guerrero era aclamado muchos periodistas hayan claudicado su oficio por una selfie con el goleador.

Así ocurrió, por ejemplo, en la mañana del 18 de mayo del 2018. Si se revisan los archivos, se puede hallar que el diario *El Comercio* eligió, con precisión acaso involuntaria, la sección “Farándula” para dar una información con este titular: “Instagram: las fotos que se hicieron periodistas tras reunión con Paolo Guerrero”. La nota se inicia así: “En su intento por limpiar su imagen ante la opinión pública, el delantero

peruano del Flamengo de Brasil, Paolo Guerrero, se reunió con diversos periodistas de casi todos los canales de señal abierta. Así lo muestran estas fotografías subidas por ellos a Instagram”.¹

Aquel fue un desayuno celebrado bajo la batuta de doña Peta en el que figuras periodísticas de los principales medios de comunicación escucharon la versión del futbolista Paolo Guerrero. ¿Hubo preguntas? No. ¿Se planteó alguna duda razonable? No. ¿Qué hubo? Selfis, muchas, hasta agotar las baterías de los celulares. Cabe una acotación necesaria: los periodistas también estaban atados de manos por la influencia del futbolista; pero tampoco es válido participar de la campaña de instalación de una teoría falsa.

El fondo del asunto

Las evidencias permiten afirmar que los autores de la tesis de la contaminación cruzada sabían que era una construcción ajena a la verdad y, más bien, la fueron perfilando en el camino. Guerrero y su entorno nunca tuvieron un fundamento nítido y fueron lanzando versiones sobre la posible causa de “contaminación”. En total fueron seis las versiones que lanzaron desde que el 3 de noviembre del 2017 se anunciara el doping positivo del jugador.

1. Contaminación con una primera infusión

3 de octubre del 2017. Almuerzo en el comedor de la selección. Guerrero manifiesta tener dolor de estómago. Solicita una pastilla al médico. La nutricionista Eudith Saavedra lo autoriza a beber una infusión de anís para aliviar el dolor. El mozo trae agua y una bolsita de anís sellada. El jugador preparó la infusión y bebió en presencia de la nutricionista.

2. Contaminación con una segunda infusión

3 de octubre del 2017, después del almuerzo. Guerrero recibe a sus

1 Redacción EC (18 de mayo de 2018). Instagram: Las fotos que se hicieron periodistas tras reunión con Paolo Guerrero. *El Comercio*. Recuperado de <https://elcomercio.pe/tvmas/farandula/instagram-fotos-periodistas-pudieron-conversar-paolo-guerrero-noticia-520540>.

amigos en la sala de visitas. Pide una infusión de anís al igual que dos de sus visitantes. Señala ante la FIFA que el mozo trajo la infusión ya preparada y la bebió por decisión propia. Esta actuación ocurrió sin respetar el protocolo existente para los jugadores del seleccionado. Debió solicitar la autorización de la nutricionista.

3. Contaminación con una tercera infusión

5 de octubre del 2017. En el Hotel Intercontinental de Buenos Aires, Argentina. Guerrero señala que la nutricionista le prepara un té negro argentino en su habitación. No recuerda la marca. Bolsa sellada, limón y miel.

4. Contaminación en el control antidoping

5 de octubre del 2017. En el Estadio La Bombonera, Buenos Aires, Guerrero miciona en cantidad insuficiente. Se va al vestuario. Toma una ducha. Retorna quince minutos después. Afirma no haber bebido ningún líquido. Concluye la prueba. El futbolista intenta cuestionar el control afirmando que la muestra permaneció abierta sin protección ni supervisión adecuada y pudo contaminarse su orina.

5. Contaminación por aplicación de inyectable

4 de noviembre del 2017. El padre de Guerrero declara a la prensa y trata de descalificar al médico de la selección. El Dr. Julio Segura es un competente y reconocido profesional. El padre del jugador manifiesta que se le aplicó a Paolo Guerrero una inyección para contrarrestar la mucosidad por gripe y desliza la posibilidad de que esa haya sido la fuente de contaminación.

6. Contaminación por descuido de la nutricionista

24 de noviembre del 2017. Guerrero, en su declaración ante la FIFA, pone en duda la actuación de la nutricionista de la selección, Eudith Saavedra. Señala el jugador que la contaminación pudo haber ocurrido con el “té que la Sra. Saavedra ordenó en el hotel en Perú o que preparó en el hotel de Buenos Aires”. El 9 de marzo del 2018, el entonces, presidente de la FPF, Edwin Oviedo, con gran cercanía a Paolo Guerrero, dispuso que no le renueven el

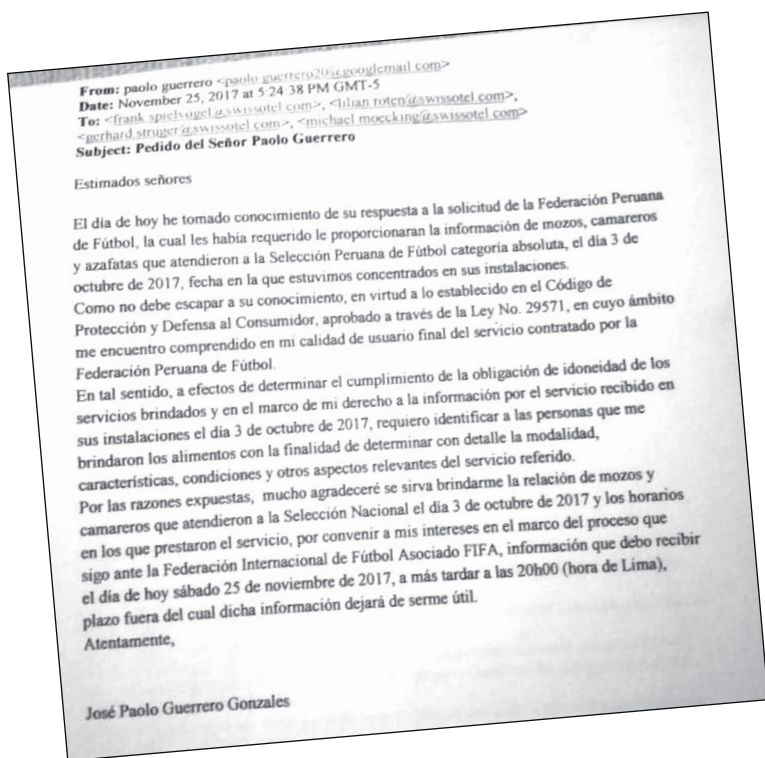
contrato a la nutricionista.

Seis versiones distintas. Cinco fueron descartadas. Las versiones 1, 3, 4 y 6 no las pudieron usar porque los protocolos se habían cumplido correctamente. La versión 5 carecía de valor. Quedó en pie la versión 2.

Entonces, Paolo Guerrero y sus abogados se dedicaron a una tarea imposible: probar lo que nunca había ocurrido, pues, nunca existió la contaminación cruzada y así lo dictaminaría el Tribunal Arbitral del Deporte (TAS), como veremos más adelante.

Sin embargo en su irracional afán de imponer esa tesis Paolo Guerrero, su madre Petronila Gonzales, sus abogados y sus operadores de prensa, recurrieron, a través de los medios de comunicación, a una campaña constante de desinformación y, en privado, a acciones subrepticias para fabricar un medio probatorio.

El 8 de noviembre del 2017, cinco días después de conocerse el doping positivo, Paolo Guerrero envió un correo electrónico al sub gerente ejecutivo del Swissôtel, Sasha García-Zapatero, en el cual le adjunta un cuestionario de once preguntas que deberían ser respondidas por un mozo y adjunta tam-



García-Zapatero, Sasha (SLI)

From: Paolo Guerrero [paolo.guerrero20@gmail.com]
Sent: miércoles, 08 de noviembre de 2017 01:19 p.m.
To: García-Zapatero, Sasha (SLI)
Subject: Fwd: Preguntas - Mozo Swissotel

Preguntas al Mozo de Swissotel:

1. Cual es su nombre?
2. Numero DNI?
3. Cual es su función en el Swissotel?
4. Desde cuando usted trabaja como mozo en Swissotel?
5. Que días servisteis los jugadores de la selección de Peru mientras estaban concentrados en el hotel?
6. Que bebidas servisteis durante el almuerzo de 3 de octubre a la selección de Peru?
7. Alguien le pidió algún té durante o al terminar el almuerzo? Quien?
8. Sabías que el té era para Paolo?
9. Quien preparó el té? Usted?
10. Como fue preparado el té? En una taza o en una jarra?
11. A quien se lo entregaste el té?

Declaracion (borrador)

Yo [nombre del mozo], DNI [número], trabajo como mozo en el hotel Swissôtel de Lima, Peru desde [año].
El día 1 de octubre de 2017, estaba trabajando normalmente en el hotel cuando la selección de fútbol de Perú se hospedó el día anterior.
Durante el almuerzo del día 3 de octubre de 2017, estaba trabajando en el salón donde los jugadores de la selección Peruana comían. Como hago eventualmente, tomé pedidos de los huéspedes y se los llevé a la cocina.
Me acuerdo de que en aquel día los jugadores y otras personas de la selección pidieron jugos de [naranja... otro jugo? Agua, gaseosa?], lo habitual en un grupo grande.
En aquel día, me acuerdo bien de haber servido el Señor Paolo Guerrero, mi ídolo. Una señora de la selección me pidió un té digestivo para que él lo tomara y le tomé el pedido.
En seguida, fui a la cocina y pedí buscar un agua caliente y preparé

bién un modelo de declaración que debería firmar el mozo elegido.

Conviene detenerse en este texto:

Yo (nombre del mozo) DNI (número), trabajo como mozo en el hotel Swissôtel de Lima, Perú desde (año).

El día 1 de octubre de 2017, estaba trabajando normalmente en el hotel cuando la selección de fútbol de Perú se hospedó el día

anterior.

Durante el almuerzo del día 3 de octubre de 2017 estaba trabajando en el salón donde los jugadores de la selección peruana comían. Como hago eventualmente, tomé pedidos de los huéspedes y se los llevé a la cocina.

Me acuerdo de que en aquel día los jugadores y otras personas de la selección pidieron jugos de (naranja...¿otro jugo? ¿agua, gaseosa?) lo habitual en un grupo grande.

En aquel día, me acuerdo bien de haber servido al Sr. Paolo Guerrero, mi ídolo. Una señora de la selección me pidió un té digestivo para que él lo tomara y le tomé el pedido. Enseguida, fui a la cocina y pedí buscar un agua caliente y preparé...

Se trata de un texto que demuestra varias cosas: el egocentrismo de Guerrero al creer que un hotel de prestigio internacional iba a ceder frente a la figura popular aceptando una negligencia no cometida; su ignorancia sobre las reglas que había dispuesto la propia selección, es decir, el texto muestra que el futbolista se sentía por encima del protocolo establecido y no lo tomaba en cuenta; el deplorable nivel de sus abogados que creyeron que los responsables del hotel no se iban a dar cuenta del contrabando que contenía ese documento. En efecto, si se analizan líneas clave de la manifestación que piden sea firmada por un mozo, se puede notar nítidamente que está redactado para que el Swissôtel acepte haber cometido errores en el área reservada para la selección.

El mozo debía decir: *“Como hago eventualmente, tomé pedidos de los huéspedes y se los llevé a la cocina”.*

Intención buscada: que un mozo que atendía a la selección admita que también tomaba pedidos del resto de huéspedes, por lo tanto, pudo haberse equivocado de destinatario y “contaminó” al futbolista.

El mozo debía decir: *“Me acuerdo de que en aquel día los jugadores y otras personas de la selección (pidieron diversas bebidas) lo habitual en un grupo grande”.*

Intención buscada: que todo el grupo del área restringida para la selección pedía lo que quería y en el descontrol de un grupo grande, se equivocaron y “contaminaron” a Paolo.

El mozo debía decir: *Una señora de la selección me pidió un té diges-*

tivo para que él lo tomara y le tomé el pedido. Enseguida, fui a la cocina y pedí buscar un agua caliente y preparé...

Intención buscada: señalar a la nutricionista como la culpable de la “contaminación”, pues, querían con este documento que un mozo afirme que la nutricionista hizo el pedido y, por lo tanto, no se fijó cuál había sido la bebida que le trajeron al jugador.

El Swissôtel respondió el cuestionario de preguntas enviado por Guerrero a través del jefe de cocina. El jugador nunca pasó a buscarlo. El hotel lo remitió a la FPF el 28 de noviembre del 2017.



UMBERTO JARA

TE SIGO A TODAS PARTES

La historia de la mejor hinchada
del Mundial Rusia 2018

